

CAPITULO VII. LA COYUNTURA POLÍTICA ACTUAL Y LOS ENCUENTROS Y DESENCUENTROS ENTRE PARTIDOS.

Este es un breve capítulo comparativo. Se resaltan los puntos más distintivos o diferenciadores entre cada uno de los partidos políticos. Asimismo, se hacen algunas comparaciones entre partidos de más “reciente fundación” con respecto a los de “más edad” para resaltar aspectos en los que hay notorios contrastes. Las personas entrevistadas utilizan esta compartimentación de manera frecuente.

Debe recordarse que las diferencias o similitudes entre partidos políticos, por sí misma, no son parte de este objeto de estudio. Lo que interesa es que esta comparación ofrezca elementos de juicio adicionales para valorar *las variables*. El cuestionario no contiene ninguna pregunta con intensión u orientación comparativa entre partidos. No obstante, algunas respuestas o comentarios de los entrevistados que hacen referencia a “los otros partidos”, enriquecen las reflexiones sobre los temas centrales de la investigación vistos en los capítulos anteriores.

Como punto de partida, se considera oportuno ampliar lo expuesto en la “Introducción”, respecto al contexto inmediato y actual en que operan los partidos políticos costarricenses. De manera específica y sucinta se describe el cambio en el sistema de partidos, así como las situaciones coyunturales recientes que afectan a los cuatro partidos estudiados. Estos son asuntos importantes que no constituyen nuestro objeto de estudio, sin embargo facilitan la explicación del por qué cada partido pondera o modula los temas (o variables) principales de la investigación de manera específica, según la interpretación de su particular realidad, situación o estrategia política.

7. 1. COYUNTURA, DESALINEAMIENTO Y CAMBIOS EN EL SISTEMA DE PARTIDOS POLÍTICOS.

En los capítulos II y III se mencionó que la pérdida o debilitamiento de la representación política es un fenómeno considerado universal, lo que plantea desafíos para los procesos de cambio o reconfiguración de los partidos políticos. En Costa Rica esta situación es análoga (¹⁰⁷). Calificativos como “erosión”, “debilitamiento” y “pérdida” de la representación política se utilizan para diagnosticar al régimen democrático costarricense en su conjunto y a los partidos políticos en particular. Manuel Rojas Bolaños (2006) considera que en este país, la situación de deterioro democrático se concentra o podría resumirse en la relación problemática entre ciudadanía y representación; lo que significa que las y los costarricenses cada vez se sienten “menos representados” y no se identifican ni apoyan a las instancias (instituciones y actores) tradicionales de intermediación formal entre ellos y el Estado.

(¹⁰⁷) Según una publicación reciente: “En este trabajo se parte de dos afirmaciones a modo de premisas: 1) la forma partido, como base constitutiva de la representación política está hoy en crisis, en Costa Rica, en América Latina y la mayor parte de los países democráticos; 2) los partidos políticos, otrora principales instrumentos para la canalización de demandas y representación de los diversos intereses presentes en la sociedad, hoy aparecen como estructuras apartadas de las grandes mayorías y como obstáculos para la ampliación de la democracia y la participación política de la ciudadanía. Parecen haber perdido la importancia de antaño como referentes para la acción política y social de las mayorías” (Rojas Bolaños 2006: 70)

Para diversos analistas, el debilitamiento de la representación política se agudiza con la lucha entre nuevos actores por su inclusión y participación y los viejos por mantener el estado de las cosas. Se considera que hay un desfase entre “la Costa Rica de los acelerados cambios sociales” y “la Costa Rica política” aferrada a esquemas de representación cuestionados y rebasados por esos cambios; de modo que el debilitamiento de la representación es *producto de* y a su vez *produce* un “país político a la zaga” (PNUD – FLACSO, 2005) con respecto a la sociedad.

Adicionalmente, coinciden dos fenómenos -problemas y procesos- que agravan la situación. Primero, una dinámica conflictiva entre los poderes públicos y los “poderes fácticos” (PNUD 2004). Los medios de comunicación, los grupos de poder económico hegemónico y un difuso movimiento social que descalifican a los poderes de la institucionalidad - legal. Los poderes fácticos cuestionan el tradicional papel de intermediación de los partidos políticos entre el Estado y la sociedad civil y entran en una suerte de competencia no electoral. La respuesta estatal y de los partidos se ha concentrado en lograr intercambios sectoriales, con los consecuentes riesgos de neo-corporativización de la toma de decisiones y el difuminado de intereses generales.

Segundo, la sensación creciente en la población de que “la política”, “los políticos” y “lo público” son sinónimos de corrupción ⁽¹⁰⁸⁾: “No pocos consideran que la incidencia de los casos de corrupción en la función pública ha tenido efectos negativos y posiblemente seguirá impactando las bases de la democracia representativa y acrecienta la incertidumbre política” (Estado de la Nación 2005).

Aunado a este contexto general de crisis de la representación política que afecta particularmente a los partidos políticos, el régimen democrático costarricense ha experimentado dos procesos *interrelacionados*: “la erosión y cambio en las lealtades partidarias” (Sánchez 2007) y “el cambio en el sistema de partidos políticos”.

Diversos estudios y publicaciones ⁽¹⁰⁹⁾ sostienen que el sistema de partidos costarricense ha experimentado un proceso de cambio del “bipartidismo” prevaleciente en las décadas de

⁽¹⁰⁸⁾ La Corporación Latinobarómetro (2005) publica los siguientes datos y valoraciones:

“La corrupción es uno de los mayores destructores de la legitimidad de la democracia y sus instituciones...”

En promedio en la región aumenta de 26% en el 2004 a 30% en el 2005 la percepción de que se ha progresado en la lucha contra la corrupción... [Costa Rica bajó de 34% en el 2004 a 33% en el 2005]...

Se preguntó también a los entrevistados que identificarán en una escala de 100 cuántos creían ellos que eran corruptos....Sólo dos países se destacan con altos porcentajes de eficacia en la lucha contra la corrupción y a la vez los más bajos niveles de percepción de la cantidad de funcionarios públicos corruptos: Uruguay y Chile. Todos los otros países de la región tienen una percepción mayoritaria por encima del 60% de que los funcionarios públicos son corruptos” (2005: 26 – 28).

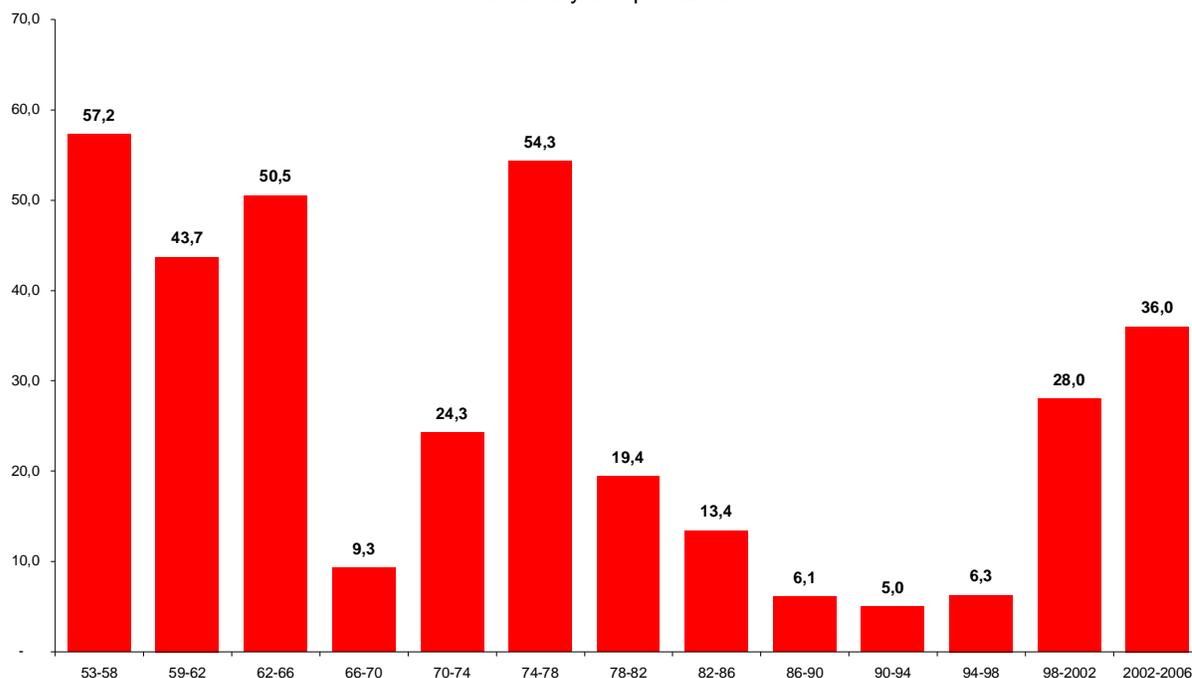
Sobre este último aspecto, en Costa Rica la cantidad percibida de funcionarios públicos corruptos es de 63%, cercana a la media regional que es 68%.

⁽¹⁰⁹⁾ Como ilustración véanse Rovira Mas –compilador- 2001: 195 - 277; Rovira Mas 2007 y Vargas Hernández 2004. Próximamente se podrá consultar también la base de datos del politólogo Randall García Rodríguez (candidato a Magíster Scientiae por la Maestría Centroamericana en Ciencia Política de la Universidad de Costa Rica), cuando su tesis sea defendida y aprobada. En esta investigación también se asume la hipótesis del cambio en el sistema de partidos políticos. Los gráficos 7.1, 7.2., 7.3. y 7.4. fueron elaborados y facilitados por el Sr. García Rodríguez.

1980 y 1990 hacia un “pluripartidismo moderado” o hacia un “multipartidismo” en proceso de constitución o aun no consolidado. Los principales indicadores que sustentan esta hipótesis se refieren principalmente al *número de partidos efectivos* en el Poder Legislativo, la *volatilidad* electoral, y al índice de *fluidez partidaria* en el ámbito legislativo (Gráficos 7.1, 7.2, 7.3, 7.4) Los resultados electorales del período 1998 – 2006 apoyan estos indicadores.

Gráfico 7. 1.

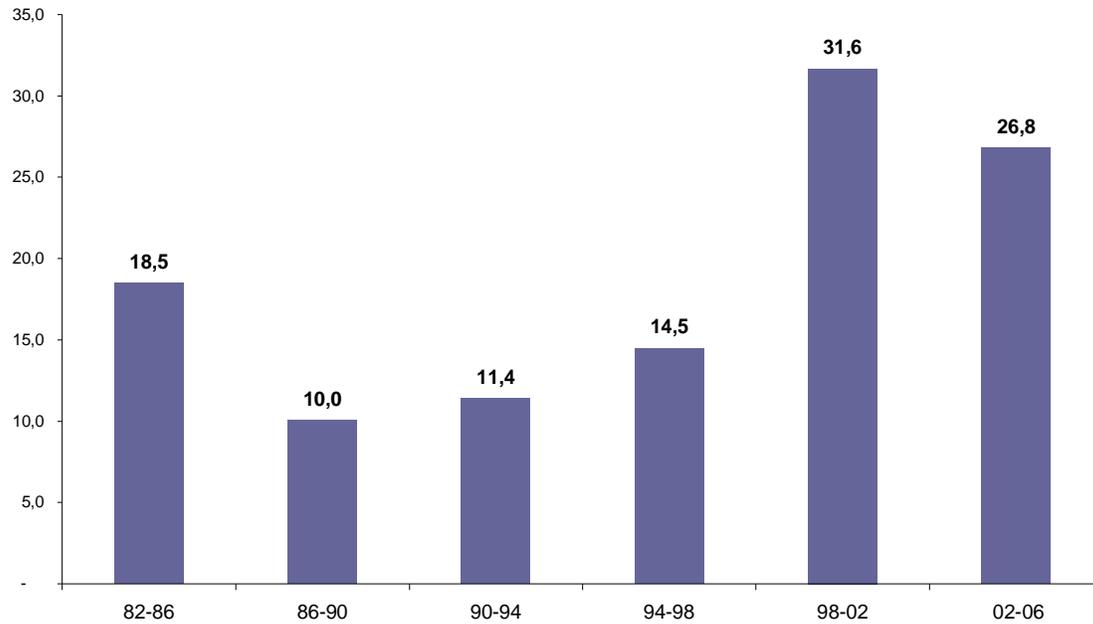
Índice de Volatilidad en las últimas 14 elecciones
-Presidente y Vicepresidentes-



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Tribunal Supremo de Elecciones (TSE). Se utilizó la fórmula elaborada por Peders, Mogens N, "Changing Patterns of Electoral Volatility in European Party Systems, 1948 - 1977: Explorations in Explanation", 29 - 66, 1983; en: Hans Daalder y Peter Mair (comps.), Western European Party Systems: Continuity and Change, Beverly Hills, California, Sage.

Gráfico 7. 2.

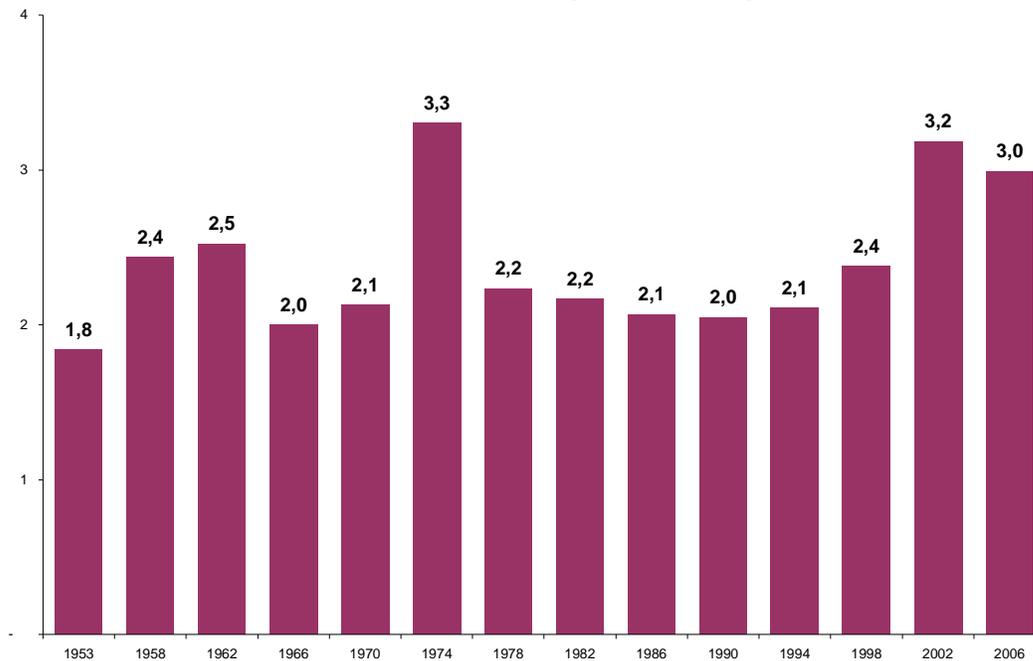
**Volatilidad Total del Sistema de Partidos Políticos
-Elecciones legislativas-**



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Tribunal Supremo de Elecciones (TSE). Se utilizó la fórmula elaborada por Peders, Mogens N, "Changing Patterns of Electoral Volatility in European Party Systems, 1948 - 1977: Explorations in Explanation", 29 - 66, 1983; en: Hans Daalder y Peter Mair (comps.), Western European Party Systems: Continuity and Change, Beverly Hills, California, Sage.

Gráfico 7. 3.

Índice de Número Efectivo de Partidos para elecciones presidenciales

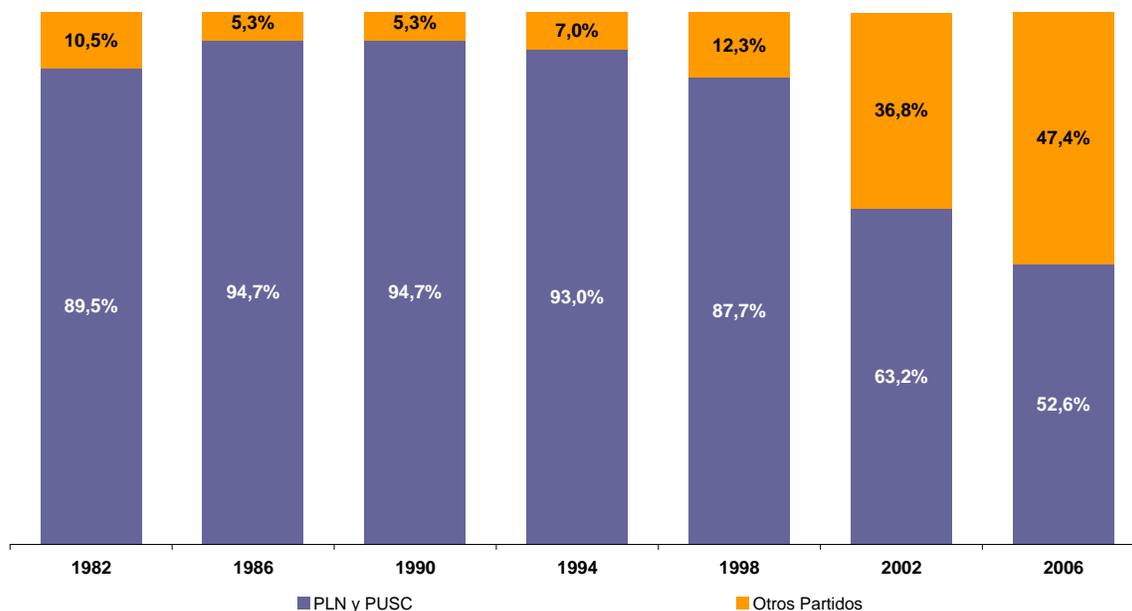


Fuente: Elaboración propia con base en datos del Tribunal Supremo de Elecciones (TSE). Se utilizó la fórmula elaborada por Markkus Laakso y Rein Taagepera (1979)

Gráfico 7. 4.

Cambio en el control de la Asamblea Legislativa

Periodo 1982 - 2006



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Rovira Mas, Jorge. Se debilita el Bipartidismo? en: Rovira Mas, Jorge (ed). La democracia de Costa Rica ante el Siglo XXI. 2001. 195-230

El otro proceso contemporáneo que afecta a los partidos políticos costarricenses es el “desalineamiento” o la erosión y el cambio en las lealtades partidarias, que se manifiesta también en el cambio electoral. Según el Fernando Sánchez (2006), cuatro elementos revelan el fenómeno general del desalineamiento en Costa Rica: el aumento del abstencionismo, el incremento del apoyo a “terceros partidos”, la atípica tendencia sostenida de volatilidad electoral y el alto nivel de voto dividido para la elección de la Asamblea Legislativa y de la Presidencia de la República. El supuesto hipotético central puede resumirse en que, el desalineamiento partidista es una suerte de preludeo al desalineamiento electoral. Asimismo, este autor postula que la erosión de las lealtades partidarias no es un fenómeno generalizado, sino que afecta de manera primordial al partido político históricamente más institucionalizado y hegemónico en el país: el Partido Liberación Nacional.

Al iniciar su investigación Sánchez se propone aclarar si el desalineamiento y el cambio electoral en Costa Rica son procesos de “largo alcance”. En el capítulo de conclusión se afirma: “[...] hasta mediados de 2003, pareciera que el restablecimiento de la reelección presidencial podría haber evitado una mayor caída en la identificación partidaria, pero no parece ser suficiente para detener esta tendencia negativa a largo plazo. Inclusive, los repentinos cambios en las lealtades partidarias (particularmente la caída del PUSC), y el impacto de la imagen del candidato o del presidente en la identificación partidaria eliminan cualquier vestigio de dudas respecto a la posibilidad de un proceso de realineamiento en

Costa Rica y además demuestran el estado volátil característico del desalineamiento y prevaleciente en el electorado del país.” (2006: 305)

Es importante hacer mención a otros tres temas para concluir esta breve descripción de la coyuntura que afecta a *todos* los partidos políticos en Costa Rica:

a) Un elemento de juicio *subyacente o implícito* en las percepciones de las dirigencias consultadas es la evaluación de los resultados electorales recientes obtenidos por sus partidos políticos. Las elecciones “locales” (de alcaldes, síndicos y miembros de los consejos municipales de distrito) de 2002 y 2006 continúan favoreciendo al PLN y, en menor grado, al PUSC. Hasta el momento, todo parece indicar que el PAC y el PML no tienen similar éxito electoral en este ámbito que a nivel “nacional” (Presidente y diputados). Estos datos (criterios de “realidad”) actúan como referentes en las percepciones de las y los dirigentes al valorar cómo “más” democracia, “más” transparencia y “más” institucionalización pueden afectar o no los objetivos electorales de sus partidos políticos.

b) Los partidos políticos han reiterado que tienen serios “problemas de financiamiento”. A inicios del 2007, las personas presidentes de los principales partidos se reunieron para denunciar públicamente esta situación y buscar posibles vías estructurales de solución. Este tema se vincula con la discusión –cf. capítulos IV y V- sobre los proyectos de reforma electoral y con los procesos al interno de los partidos políticos para cumplir con los requisitos de renovación de sus estructuras y órganos de toma de decisiones.

c) Los analistas políticos coinciden en que el tema más polémico de la política costarricense en los últimos años es la firma y ratificación del Tratado de libre comercio entre Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos (TLC) y la discusión y votación en la Asamblea Legislativa de los proyectos de ley que conforman la llamada “agenda complementaria o de implementación” del tratado. Los partidos políticos se han involucrado plenamente –hasta donde la legislación los faculta- en este asunto; tanto en la conformación de alianzas al interno de la Asamblea Legislativa, como en la actividad proselitista que suscitó la convocatoria al Referendo para dirimir cuál sería la voluntad soberana del pueblo al respecto ⁽¹¹⁰⁾.

7. 2. LOS PARTIDOS POLÍTICOS CONFRONTADOS

La situación actual de los cuatro partidos políticos está influenciada por otros acontecimientos y procesos que han tenido impacto *específico* en cada uno de ellos. Las percepciones de las dirigencias consultadas hacen referencia a estos hechos tangencialmente, pero es evidente que influyen sus valoraciones sobre institucionalización, democratización y transparencia internas.

En el Partido Unidad Social Cristiana (PUSC) se distingue claramente que hay un punto de inflexión (un antes y un después) con la “crisis de los Ex - Presidentes de la República”

⁽¹¹⁰⁾ El domingo 7 de octubre de 2007 el resultado de la consulta popular fue el siguiente: 51,5% a favor del “sí” a la aprobación y ratificación del TLC, 48,5% a favor del “no”, con una participación electoral cercana al 65% del padrón electoral nacional.

pertenecientes a este partido. Desde el año 2004 los Ex - Presidentes Rafael Ángel Calderón Fournier (1990 – 1994) y Miguel Ángel Rodríguez Echeverría (1998 – 2002) afrontan procesos judiciales por actos presuntamente ilícitos durante su mandato. Ambos políticos estuvieron en prisión, tienen medidas cautelares y sus casos aun se dirimen en las instancias judiciales. El Lic. Calderón Fournier es reconocido como el máximo líder del PUSC desde su fundación y el Dr. Rodríguez Echeverría como otro dirigente emblemático. Se considera que esta situación ha sido uno de los factores más importantes de la significativa erosión electoral que ha tenido el partido en los últimos años. Pasó de ser la agrupación política con mayor éxito en las elecciones nacionales de la década de 1990 e inicios del nuevo milenio, ha ser superado por el PAC y competir con el PML como tercera o cuarta organización partidaria – electoral.

Es evidente que los esfuerzos de la dirigencia socialcristiana se concentran ahora por recuperar su caudal electoral, su base y la dirigencia alejada, por lo que son prioritarias las tareas en el ámbito de la estructura y organización:

“La coyuntura de la Unidad es particular por todo lo que ha pasado, pero no creo que es más democratización lo que soluciona, más de lo que hemos tenido. O sea, nosotros como partido funcionábamos muy bien, y el porcentaje de participación y el nivel de democratización era el adecuado. No creo que haya desaparecido, solo que ahora vivimos otra circunstancia. Es un volver a empezar, con experiencia eso sí, gracias a Dios... Lo interesante sería haber sabido qué hubiera pasado con el partido Unidad si no hubiera llegado la “*crisis*”, porque éramos un partido muy de avanzada... Por supuesto, hay un antes y un después. Después de la crisis sería mentirle si le puedo decir “esto es lo que se ha hecho; esto es lo que avanzamos en sectores”, no. Nosotros hemos tenido que lidiar con las crisis, y entonces nos hemos tenido que enfocar en “vivir”, en “respirar”. Lo que pasa es que habíamos avanzado tanto que, en este momento, “camina solo” todo esto; todo esto camina solo. Pero lógicamente ahora hay un propósito fundamental que es el respirar, el vivir y hacerlo bien.” (Persona de la alta dirigencia nacional)

La situación del Partido Liberación Nacional (PLN) es diferente. Aunque durante dos años se trató de establecer una causa judicial contra el Ex -Presidente Figueres Olsen por un presunto tráfico de influencias, la discusión se concentró en ámbitos de “control político” como la Asamblea Legislativa y en los medios de comunicación. Finalmente el Ministerio Público desestimó este caso y no levantó ningún cargo. Se considera que este caso no tuvo mayor impacto electoral. El PLN logra ganar un importante número de las alcaldías en las elecciones locales de 2002, la enorme mayoría en las de 2006 y triunfa en las elecciones nacionales del año 2006 con la candidatura de Ex - Presidente Oscar Arias Sánchez, donde obtiene también mayoría en la Asamblea Legislativa.

Este conjunto de resultados electorales positivos no lo exime, sin embargo, de algunos temas problemáticos. La mayoría legislativa no es suficiente para aprobar proyectos fundamentales de su gobierno, tal fue el caso del TLC; por lo que ha sido necesario establecer frágiles alianzas con otras fracciones parlamentarias (v. g. PUSC y PML), en una Asamblea Legislativa muy fragmentada en su composición partidaria.

La posición “oficial” del PLN es a favor del TLC, pero ha provocado el distanciamiento de un número indeterminado de simpatizantes y de cierta dirigencia tradicional o emblemática,

por ejemplo, un Ex-presidente de la República, un Ex-secretario general, varios Ex – diputados y dos Ex-candidatos presidenciales.

En los partidos políticos de reciente fundación el tema de mayor importancia coyuntural se plantea en cómo “mejorar las estructuras” y la organización, con el fin de tener una mejor y mayor penetración en zonas allende el Valle Central. Esta prioridad parece sustentarse en la evaluación de los procesos electorales recientes.

El Partido Acción Ciudadana (PAC) en su segunda participación electoral a nivel nacional, estuvo muy cerca de obtener la victoria en la disputa por la Presidencia de la República. Es actualmente la más importante fracción legislativa de oposición –por número de diputadas y diputados-, y comparte el liderazgo de la posición del “NO al TLC” con otras instancias de la sociedad civil.

Sin embargo, esta situación no es óptima ni está exenta de asuntos delicados por resolver. Según diversas encuestas periódicas de opinión, el PAC mantiene una “base de apoyo” electoral que no supera el 15% de simpatizantes. Sus resultados en las elecciones locales no se corresponden con el relativo éxito en el ámbito nacional, y evidencia problemas organizacionales en las poblaciones rurales o en las provincias más alejadas de la capital. Se dice que el PAC es un partido básicamente urbano.

Como se mencionó en el capítulo anterior, el Partido Movimiento Libertario (PML) experimentó recientemente un punto de inflexión o situación crítica. Se puede afirmar que en esta agrupación también hay un “antes y después” en el debate y definición de sus posiciones ideológicas. Durante el período 1998 – 2005, las fracciones legislativas libertarias se caracterizaron por ejercer un férreo control político sobre el gobierno, especialmente en temas como la reforma fiscal (opuestos al aumento de impuestos) y control del gasto público. En general, el PML se opuso al financiamiento estatal de las campañas políticas (“deuda pública”). Uno de sus miembros fundadores, Raúl Costales, acusó al presidente del partido, Otto Guevara, de liderar una suerte de movimiento reformista o de “flexibilización ideológica” a favor de posiciones sustentadas en “cálculos electorales”. La crisis terminó con la renuncia del Sr. Costales y su separación del partido.

Para las elecciones nacionales del 2006, el PML decide “aceptar” o recibir del Estado lo que le corresponda por concepto de deuda pública. Para otros miembros críticos de este partido político, el Movimiento Libertario está moderando sus posiciones ideológicas y está ante el dilema de asumir posiciones típicas de una “maquinaria electoral”:

“En la elección recién pasada el tema de la deuda política nos metió “a las grandes ligas”. Yo creo que eso corrompe a los partidos. Pasamos a gastar como partido grande siendo un partido pequeño. Se pierde la mística. El “espíritu deportivo”, donde usted compra su bandera, su calcomanía, contribuye con su partido... En la gestión pública, pasamos de ser un partido de mensaje a ser un partido de “eficacia electoral”.” (Dirigente crítico)

Para los objetivos de esta investigación, las explicaciones coyunturales precedentes son el “telón de fondo” de las diferencias en las percepciones de las dirigencias partidarias, con respecto a la institucionalización, democracia y transparencia internas. Interesa destacar a continuación cómo se manifiestan estas valoraciones disímiles en esas variables.

7. 2. 1. Institucionalización

Los partidos políticos de reciente fundación perciben que ellos tienen mucho más actividad extra – electoral que los más antiguos. Un dirigente del PML afirma:

“La actividad del Movimiento Libertario como partido político es mucho más intensa de lo que vivíamos en los partidos políticos en la época del bipartidismo con Liberación y la Unidad. Bastante más. Como sabés tengo también conocimiento de lo que sucede en el PAC, también me parece que la dinámica en PAC es mucho mayor de lo que sucedía en tiempos del bipartidismo. También comparar momentos diferentes es difícil. Pero es interesante comparar. Ahora ¿qué está sucediendo con la Unidad y Liberación en estos tiempos diferentes? También es interesante. Y ahí uno podría aventurarse a pensar. Uno podría decir “bueno es que la dinámica con el quiebre del bipartidismo implica una mayor competencia, una mayor cercanía con la población; se llega a la madurez de comprender de que hay un desgaste, la gente se siente poco representada, entonces implica que el partido político tiene que ser algo más que elecciones”. Entonces, los partidos empiezan a ser más. Los partidos que nacen con el quiebre del bipartidismo ya lo entienden así, pero Liberación y la Unidad no logran ni siquiera darse cuenta de esta serie de hechos, no reaccionan.”

No obstante lo anterior, en ambos partidos políticos se reconoce que hace falta intensificar esta dimensión de la “vida interna” de sus partidos. Las dirigencias del PAC y del PML consideran que la ausencia de actividades fuera del período electoral es atribuible (además de la carencia de financiamiento público permanente) a fallas en la organización y en las estructuras permanentes. Estas debilidades institucionales tienen también efectos negativos para los objetivos electorales o para optimizar la consecución de votos.

Las dirigencias de los partidos “nuevos” interpretan que les hace falta “madurar” o pasar por etapas que pongan a prueba su capacidad organizativa. Al respecto, una persona de la alta dirigencia del PAC afirma que hay que tener precaución a la hora de buscar equilibrios entre democratización y fortalecimiento de las estructuras de toma de decisiones:

“Yo era del criterio de que esa democratización debería de ser total, extrema; una muy amplia participación en la toma de decisiones. Ahora que, bueno, soy parte de un partido desde su fundación,... creo que eso en algún momento cayó en un extremismo... es muy complejo **tener un partido con una estructura todavía no muy clara de jerarquía de toma de decisiones y con una intensidad de participación muy amplia...**[es como] **“un caos organizado”**... ¿Por qué? porque todo el mundo, la dirigencia, con mucho interés de participar, pero al no haber claridad en la estructura, en los canales de toma de decisiones, en la jerarquía, la gente, la dirigencia quiere decidir, quiere tomar decisiones, brincándose estructuras y procedimientos, entonces eso a veces causa entramamiento y problemas en el partido. Entonces a veces hay que tomar decisiones en aquel marasmo que hay que tomar y entonces hay críticas de que hay verticalismo, pero es que hay momentos en que si así no se toma entonces no se podría decidir, que la cosa no se podría decidir... se ha ido poco a poco como organizando el caos pero todavía no hemos dejado de ser caos”.

Un dirigente intermedio de ese mismo partido confirma las apreciaciones internas de falta de maduración organizativa:

“...yo siento que está el PAC desbordado aun como partido, con una estructura muy pequeña, con limitaciones presupuestarias, con limitaciones de cuadros, hay mucha gente nueva, bien intencionada pero que no necesariamente se cuestiona o piensa sobre todo este tipo de cosas como para ponerlas en la práctica en el día a día.”

La dirigencia del PML también interpreta que su partido político requiere como prioridad, fortalecerse “institucionalmente”. Se considera que la transparencia y la democracia internas son fortalezas del partido, pero no así la consolidación de estructuras permanentes que faciliten su gestión cotidiana y la toma de decisiones.

En general, el tema de la consolidación institucional de los partidos de reciente fundación incide también sus respuestas cuando se les consultó si les hace falta “más” democracia y transparencia internas. La siguiente cita de un dirigente de uno de esos partidos lo confirma:

“A pesar de que sí es democrático, entendemos que el partido no es “más” democrático porque la falta desarrollo. No es lo mismo valorar el fenómeno en el partido político hoy, que si fuera más maduro. Yo diría que el Movimiento Libertario es “bastante” democrático. Que el PAC es bastante democrático. Pero muy dentro, la gente de mi generación y más para atrás, podemos decir que el Movimiento Libertario o el PAC, son más democráticos de lo que *era* mi partido, del que vengo, antes.”

En el caso del PLN se mencionó en el capítulo anterior que varias personas dirigentes consultadas coinciden en que es necesario hacer una revisión y eventual reforma integral a las “reglas del juego” internas. Aunque se destaca que las estructuras internas han funcionado con bastante eficacia –sobre todo en procesos electorales-, se considera que es importante adecuar la normativa estatutaria y reglamentaria a nuevos desafíos o demandas de inclusión, pluralismo, petición y rendición de cuentas.

Con respecto a la ideología, este tema es considerado como muy importante por el Movimiento Libertario. El presidente de esta agrupación y otros dirigentes coinciden en autodefinirse como pertenecientes a un “partido ideológico”.

En el PLN la consistencia ideológica también es frecuentemente mencionada como valor importante y como mecanismo de coherencia programática y de disciplina interna.

Son menos las menciones a la ideología por parte de la dirigencia del PUSC, y es casi ausente este tema en el PAC.

7. 2. 2. Democratización

Con base en las opiniones de las dirigencias, los principales contrastes entre partidos políticos sobre democracia interna se concentran en los temas de “selección de cargos de elección popular”, “pluralismo social e inclusión” y en los procesos de “elección de autoridades partidarias”.

En el capítulo anterior se anticipó la polémica que suscita las posiciones de las dirigencias sobre las cuotas de representación de grupos poblacionales y sectores, especialmente con respecto a las mujeres. En el PML 4 dirigentes están en contra y 2 se manifiestan “dudosos” con respecto a las cuotas. La posición ideológica y “oficial” del partido es de oposición a las acciones afirmativas. Un representante de la alta dirigencia confirma esta valoración:

“...pero hay otros [temas] como este en el que somos inflexibles, fundamental, esencialmente, filosóficamente estamos opuestos a las cuotas. Y lo hemos dicho, manifestado públicamente. Eso obviamente nos ha traído una serie de problemas enormes, especialmente con el tema del género; las mujeres nos han cobrado eso mucho. Pero creemos que eso [las cuotas] es discriminatorio, y atenta contra el principio de que si hay un puesto disponible, pues la debe ocupar la persona más capacitada. No un individuo que vaya obtener la posición única y exclusivamente porque es discapacitado, o porque canta, o porque baila, o porque es mujer.”

El presidente de los libertarios agrega:

“Nosotros como partido siempre nos hemos opuesto a todo tipo de cuotas. Las cuotas por definición son un acto discriminatorio. Discriminación afirmativa, pero es un acto de discriminación. Nosotros como partido partimos del principio de que no se debe discriminar a ninguna persona por motivo de género, de grupo étnico, etcétera, etcétera, por motivo religioso, de edad, de condición socioeconómica, o de condición de tener o no una discapacidad. O sea, nosotros como libertarios que somos partimos del principio de la no discriminación... Entonces no somos partidarios de eso pero bueno, somos respetuosos del Derecho, entonces nos hemos visto sometidos a incorporar todas estas disposiciones en los estatutos, y luego no solo en los estatutos sino que en las prácticas al tener algunas políticas y programas de incorporación un poco forzada de algunas personas... Yo puedo vivir con eso perfectamente con eso, siempre y cuando –que quede claro- no digan ustedes [las mujeres del partido] que esa es la representación de la posición del partido”.

En sentido contrario, la posición oficial y “estatutaria” del PAC es a favor de la *paridad*. Las opiniones de la dirigencia consultada son congruentes con esta decisión del partido: 5 personas a favor y 1 con dudas. Un dirigente distanciado afirma:

“he sido testigo de la manera como la norma de la participación de las mujeres en la política, que era una norma absolutamente irrespetada en todos los sectores, la trae el PAC a la política en el año 2001, y dice “paritario”. Es una definición que supera la exigencia normativa y de verdad, de repente Acción Ciudadana elige 14 diputados y volvemos a ver y hay 7 hombres y 7 mujeres, como se esperaba que fuera...”

Coincide una persona representante de la alta dirigencia:

“Bueno, en el caso de mujeres nosotros ni necesitamos cuotas. Con mucho orgullo es el partido que, yo diría, lideró en América Latina el hecho de que nada se elige sino es “50 - 50”. Ni siquiera ocupamos la cuota del 40. Y ya toda la dirigencia sabe que no se puede pensar sino es equitativamente 50 hombres 50 mujeres”

Es notorio que en este tema tienen también mucho peso o influencia las “reglas del juego” internas. Debe recordarse que en otros partidos hay disposiciones estatutarias explícitas con

respecto a representación de sectores (PLN y PUSC) y juventud (PAC y PLN) –Cf. capítulo 4 y sus matrices analíticas anejas-. Nuevamente se manifiesta que la conformación de estructuras especializadas *incide en y son reflejo de* la voluntad partidaria para ampliar la representación de grupos y sectores:

“...la estructura del partido no es como la de Liberación Nacional que cabe representaciones sectoriales y entonces es como que más fácil con representaciones sectoriales tener claro toda la parte de los sectores. Es diferente. Por ejemplo ahora se formó una comisión de “adulto mayor”, creo que se va a trabajar con personas con discapacidad, y entonces creo que forma parte de la maduración del partido.” (Dirigente de un partido de reciente fundación)

En las valoraciones sobre los procesos de elección de autoridades partidarias son frecuentes las críticas entre los partidos de reciente fundación y los partidos más antiguos:

“Me ha tocado oír los criterios del PAC o del [partido] Libertario –con todo respeto para ellos-, y ellos dicen “estamos eligiendo abiertamente nuestras autoridades”, y son “reuniones de cochera”. Entonces para los que hemos pasado por un partido grande, que tiene que pasar por una tremenda estructura con cientos de caminos donde hay que ir subiendo, entonces se ve aquello como muy poco democrático; contrario a lo que ellos dicen.” (Representante de la alta dirigencia de un partido con más años de fundación)

Sobre este tema y con respecto a la selección de cargos de elección popular, las dirigencias suelen hacer referencia a “lecciones aprendidas” de las malas prácticas o experiencias de los otros partidos políticos. Se debe recordar que tanto el PUSC como el PLN ya han tenido experiencias en realización de primarias. En general, se confirma la percepción de que las primarias “abiertas” a todo el electorado produjo los saldos negativos explicados en el capítulo anterior. Parece además que los partidos nuevos -integrados también por personas provenientes de los más antiguos- se “han visto en ese espejo” y no quieren repetir errores o son cautelosos. Un dirigente local afirma:

“...Liberación Nacional y los otros partidos políticos en la anterior elección de diputados abrió de una manera más amplia su elección de diputados, una elección popular, y eso generó dentro de Liberación Nacional y dentro de los demás partidos, el que vinieran diputados [a la Asamblea Legislativa] a representar una cantidad enorme de disimilitudes que al final de cuentas costaba mucho, dentro de los propios partidos, el realizar acuerdos. Eso es una desventaja. Entre más se abren entre gente de pensamiento y actuar tan disímiles que cuesta mucho, mucho, mucho poderlos encauzar, tanto así que Liberación Nacional y los demás partidos tuvieron que echar marcha atrás respecto a esa decisión porque les costó muchísimo aglutinar o formar esos acuerdos.”

7. 2. 3. Transparencia

El PML y el PAC se fundan en la etapa de la “emergencia de la corrupción en la función pública” como tema importante de la agenda política nacional. Adicionalmente, en los últimos gobiernos del PLN y el PUSC se han conocido públicamente casos de corrupción y de otros ilícitos, atribuibles a varios de sus funcionarios de alta jerarquía. Por ello, no es

casual que las dirigencias libertarias y del PAC manifiestan una mayor preocupación por instaurar como valores y prácticas consistentes en la actuación partidaria a la transparencia y a la rendición de cuentas.

Las cuatro personas dirigentes que abordan -con diferente nivel de desarrollo, casi siempre tangencial o derivado- el tema de la corrupción como problema prioritario, son representantes del PML y del PAC (2 y 2 respectivamente).

Entre ambos partidos políticos hay una especie de disputa por apropiarse de la transparencia como estandarte o eje discursivo:

“... en la gestión pública, yo creo que “para muestra un botón”. Yo creo que los cuatro años anteriores que son los que realmente podemos valorar y esta nueva “camada” de diputados de ahora que tuvo sus “piedras en el camino” y que hasta ahora se está rearmando. Valoremos los cuatro años pasados y yo creo que si algo tuvo el Movimiento Libertario como partido, como fracción, fue precisamente su transparencia. Todo el mundo, incluyendo nuestros compañeros diputados, el Gobierno, la prensa, sabían exactamente qué era lo que el Movimiento Libertario iba a hacer. Somos como “un libro abierto”. Decimos lo que vamos a hacer y siempre cumplimos con ese tema. Yo creo que el Movimiento Libertario, si lo ponemos en términos de resultados, es el partido más transparente y es uno de los objetivos que nos propusimos. En algunos temas fuimos incluso más allá de lo que yo hubiera querido pero la gente no se sorprendió.” (Representante de la alta dirigencia)

Una investigación que utilice las técnicas del análisis de contenido y de discurso puede revelar con facilidad que el PAC también se ha posicionado sobre los temas de la ética y la denuncia a la corrupción y la impunidad en la función pública.

Es posible que estas estrategias del PAC y del PML se han visto favorecidas por el ejercicio de las funciones típicas del “control político” en la Asamblea Legislativa durante los últimos tres períodos constitucionales.

No obstante el “protagonismo” del PML y del PAC en el tema de transparencia y rendición de cuentas, son frecuentes las fuertes críticas -y nuevamente los antagonismos- entre estos partidos, el PLN y el PUSC:

“Cuando me hablas de partidos transparentes se me ocurre el tema PAC, porque el PAC es el partido que más ha hablado el tema de la transparencia. Me parece a mí que el tema de “la transparencia PAC” termina siendo una osadía. Porque ellos venden transparencia, pero digamos, si usted quiere ser regidor bajo la estructura de la Unidad Social Cristiana -que es la que conozco y debe ser similar en Liberación- tiene que ir a distritales, cantonales y provinciales ante todos los delegados y competir, mientras que en un partido como el PAC, dicen que van a hacer una distrital y, ahora me imagino que les dio alguillo de vergüenza y piden una escuela para simular una asamblea, pero la realidad según entiendo, reunían a la gente en un garaje, eran 20 que se convertían en la asamblea distrital, no habían papeletas, no existía nada, de ahí sacaban a los 5 de la distrital y los cantonales todos surgían de lo mismo. Entonces se da la manipulación del proceso de la supuesta transparencia absoluta... Entonces el tema de la transparencia, creo yo, que es simplemente un

“slogan” que se ha utilizado para disfrazar la forma más fácil de administrar un régimen dictatorial interno.” (Dirigente local del PUSC)

En sentido contrario, un dirigente de un partido de reciente fundación acusa la falta de transparencia en la gestión financiera del PUSC y del PLN:

“...todas las contribuciones privadas de campaña, todas, están reportadas al TSE, que como vos sabés, son documentos públicos que se pueden ir a revisar en cualquier momento. Diay todo está ahí. Nosotros no tuvimos una campaña paralela como la tuvo Liberación, como la tuvo la Unidad, sencillamente no. Yo espero que mientras yo esté en el partido, no van a existir tampoco.”

Parece inevitable que la comparación genere acusaciones mutuas entre los partidos políticos, pues es “verse en relación con otros o *frente a otros*” competidores por el poder. Pero en términos menos antagónicos, las dirigencias también se disputan “protagonismos” sobre temas valorados como positivos, como lo visto en este acápite entre el PML y el PAC.

Es constante en las entrevistas que todos los partidos políticos se atribuyen “vanguardia”, “primacía en tiempo”, “autoría” y “mayor avance” con respecto a los otros. Hay temas donde esta situación es más evidente, tales como en la valoración de las cuotas y la selección de cargos de elección popular.

Por ejemplo, el PLN se considera “pionero” en la sectorialización de sus asambleas y órganos de representación; la elección “automática” de diputados representantes de las mujeres y de la juventud; y la experiencia de elecciones primarias abiertas:

“Liberación Nacional decidió que se incorporarían sectores y que es admitida por el TSE como una cosa que no contraría la legislación vigente sino que queda subordinada a los 70 delegados territoriales, es un reconocimiento que, en su momento, habría sido equivalente al que podría existir hoy si se admitiera en su momento un puente entre el partido y la “sociedad civil organizada”. Fue un reconocimiento de que había algo en la sociedad que ya no podía mantenerse en el ámbito de lo territorial. Esa es una decisión, digamos, una lúcida interpretación del cuerpo político en sí mismo de que se requiere una democratización.” (Dirigente crítico o distanciado)

Este protagonismo por la ampliación de la representación en los partidos también lo disputa el PUSC, y el PAC resalta frecuentemente su posición con respecto a la norma de paridad entre géneros.

7. 2. 4. “Diálogos” entre partidarios de distintos partidos

Dos objetivos justifican la decisión de establecer una separación analítica entre tres perfiles generales o tipos de dirigencia partidaria. Primero, facilitar la selección de una muestra diversa de personas dirigentes que fuera representativa y significativa de los partidos políticos costarricenses en la actualidad. Segundo, mostrar diferencias –si los resultados de la entrevista lo posibilitaba- en las percepciones y valoraciones de cada perfil de dirigencias con respecto a la institucionalización, democracia y transparencia internas.

El primer objetivo se discutió y validó con el criterio experto ⁽¹¹¹⁾ y se pudo comprobar con la aplicación de la entrevista al obtenerse la información requerida hasta el “punto de saturación”. Con respecto al segundo objetivo y a uno de los enunciados hipotéticos de esta investigación, interesa destacar el siguiente hallazgo general:

Recuadro 7. 1.

¿Qué es más importante para las dirigencias: institucionalización, democratización o transparencia?

* Los tres tipos de personas dirigentes coinciden en que hay más “ventajas” que “desventajas” en dirigir partidos políticos que sean más pluralistas, inclusivos y transparentes. No obstante, todos advierten que la búsqueda de mayor democracia y transparencia internas no debe afectar la estabilidad y el buen funcionamiento de los órganos internos de toma de decisiones, por lo que hay que buscar “puntos de equilibrio” y complementariedades que no son uniformes ni únicos para todos los partidos políticos.

* Las personas entrevistadas del perfil de la “alta dirigencia”, valoran la institucionalización como área prioritaria de trabajo. La democracia interna y la transparencia son valoradas como dimensiones que *deberían* “mejorar” la estabilidad y el funcionamiento de los órganos o estructuras:

“Creo que hay que buscar puntos intermedios entre la participación y la agilidad en los procesos de toma de decisión. Uno no puede decir, en aras de la participación total en el partido, caer en el caos y hasta en la inoperancia. Pero tampoco puede caer en el verticalismo total y en el autoritarismo para que las decisiones puedan salir inmediatamente. Yo pienso que la intención es buscar como un punto medio, un equilibrio, pero fundamentalmente eso tiene que pasar por un ordenamiento de la estructura organizativa.” (Dirigente de partido de reciente fundación)

* Las dirigencias intermedias, sectoriales o locales y los dirigentes críticos o distanciados demandan “más” democracia y transparencia internas. Estas personas, aunque reconocen avances en sus partidos políticos, propugnan mayores reformas formales y prácticas que mejoren la inclusión, la representación plural y la petición y rendición de cuentas.

Adicionalmente, es posible establecer dos similitudes generales entre las dirigencias con base en dos criterios de “control”, el rango de edad y el sexo:

a). Las personas jóvenes y adultas jóvenes consultadas (menores de 39 años) son más críticas de las prácticas y avances de sus partidos políticos en las tres variables de estudio. Demandan más inclusión, pluralismo, transparencia o claridad en las reglas del juego, el efectivo cumplimiento de los acuerdos, decisiones y posiciones, y menos caudillismo o personalismo en el ejercicio de la autoridad.

b). No es posible establecer diferencias significativas entre las opiniones de los hombres y las mujeres entrevistadas en *casi* la totalidad de los temas analizados. Sin embargo, es interesante observar las diferencias por sexo con respecto a las “cuotas”

⁽¹¹¹⁾ Se agradece especialmente la colaboración de don Miguel Gómez Barrantes, estadístico - catedrático de la Universidad de Costa Rica y reconocido experto latinoamericano en estudios inferenciales sociopolíticos; pionero de los estudios de opinión pública y de cultura política en Costa Rica.

de representación en los cargos de elección popular y en los cargos de autoridad al interno de los partidos políticos:

TABLA 7. 1.
Opinión de las dirigencias partidarias sobre las “cuotas” de representación ⁽¹¹²⁾
-Distribución por sexo-

	Hombres	Mujeres
A favor	4	8
En contra	5	0
Ni a favor ni en contra -2-	3	4

-1-: Las 12 mujeres y los 12 hombres consultados expusieron su posición u opinión con respecto a las cuotas en los partidos políticos.

Este resultado –como se advirtió en el capítulo anterior- puede estar afectado con la asociación directa entre “cuotas” (de diversos grupos y sectores) y “mujeres” (exclusivamente). Nótese que ninguna mujer se opone a las cuotas y que la mayoría de los hombres –al sumar en contra y neutrales- no aprueban este mecanismo de acción afirmativa.

7. 3. OBSERVACIONES FINALES DEL CAPITULO

Más allá de la comprobación empírica de cuáles partidos políticos han sido “mejores” en sus esfuerzos por ampliar la inclusión, el pluralismo y la transparencia, queda claro que estos temas son, actualmente, considerados como valores muy importantes en los cuatro partidos estudiados. En las declaraciones de las dirigencia se nota que, al interno de los partidos políticos, interesa mucho presentarse como organizaciones estables o sólidas, democráticas y transparentes; no solamente frente a sus propios miembros o partidarios, sino ante todos las y los ciudadanos y frente –diferenciándose de- los otros partidos.

Son evidentes las comparaciones “críticas” entre los partidos políticos más antiguos y los de reciente fundación. Los partidos recientes se esfuerzan por diferenciarse de los antiguos y mostrarse como partidos “más” democráticos y transparentes, no obstante reconocen que son entidades menos institucionalizados o con problemas de maduración organizacional en sus estructuras.

Por su parte, el PLN y el PUSC critican el discurso o minimizan el protagonismo de mayor democracia y transparencia de los partidos nuevos. Son más insistentes en mostrar su

⁽¹¹²⁾ Con base en la pregunta “¿Cuál es su opinión sobre el sistema de “cuotas” de representación de diversos grupos poblacionales y de sectores en su partido?”.

acción pionera en temas de democracia interna, especialmente en sus esfuerzos por ampliar la representación de grupos poblacionales y sectores.

En suma, hay en los cuatro partidos políticos costarricenses una suerte de competencia por posicionarse como entidades que:

- a) Aunque mantienen los objetivos estrictamente electorales como prioritarios y supeditan los otros aspectos de la vida interna partidaria, reconocen que estas tres variables son áreas de trabajo internas importantes para mejorar la “imagen” (aceptación – legitimidad) social de los partidos.
- b) A pesar de los avances, reconocen que hay tareas pendientes -o desafíos- que deben cumplirse para “mejorar” la institucionalización, la transparencia y la democracia internas.
- c) Evalúan las experiencias –positivas o negativas- de los otros partidos costarricenses como elementos de juicio para definir qué es conveniente y oportuno en sus propios partidos.

Este capítulo comparó partidos y partidarios en la búsqueda de aportes adicionales a la evaluación de las tres variables temáticas principales. Investigaciones futuras podrían establecer ejercicios comparativos de tipo cuantitativo para elucidar otros objetivos. Por ejemplo, sería interesante responder a ¿qué tanta o cuánta institucionalización, democracia y transparencia internas requiere (o no) un partido político? Quizás más importante: ¿cuándo y con base en qué criterios estratégicos se considera oportuno ampliar o mejorar esos ámbitos de los partidos políticos, para cada caso en particular? y ¿qué tanto o cuánto benefician las mejoras en estas tres variables otros fines partidarios como la legitimidad social y el recaudo del caudal electoral?

Adicionalmente, con referencia a las subvariables que se han propuesto en esta investigación, se podrían establecer índices evaluables en el tiempo; quizás con ello, la competencia por protagonismo entre partidos políticos costarricenses pueda tener parámetros comparativos para construir “rankings” o “ratings”, que son parte de la moda evaluativa de los estudios sobre democratización en América Latina. Es posible que esta competencia estimule también intensificar el trabajo partidario en institucionalización, democracia y transparencia internas.